

Revista de Castellón

AÑO II

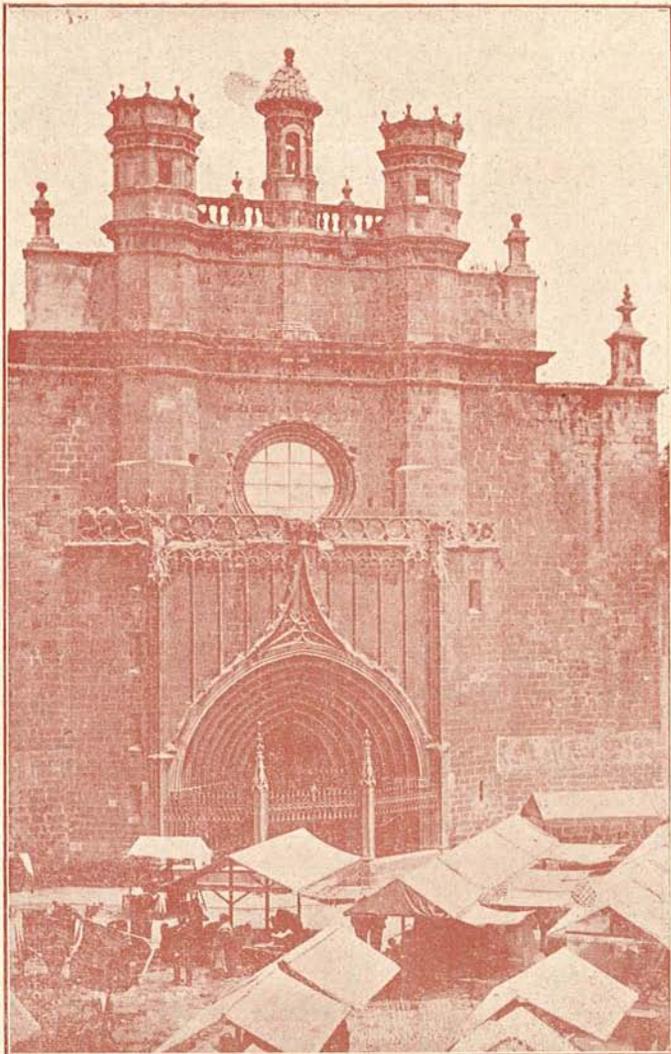
QUINCENAL ILUSTRADA

NÚM 25

ARTE & LITERATURA & HISTORIA

Director Literario: *Luis del Arco* Administrador: *J. Bellver Huguet*

MONUMENTOS CASTELLONENSES



FACHADA DE LA ARCIPRESTAL DE SANTA MARÍA

La Aragonesa

Droguería de Luis Gómez Molinos

(SUCESOR DE JOSÉ ROYO)

Drogas, productos químicos, aguas minerales, ortopedia, colores, barnices, aceites, pinceles, específicos nacionales y extranjeros. Perfumería, artículos para fotografía y maquinarias en toda extensión á precios económicos.

Colón, 64.—CASTELLON

BUSUTIL es el
primero en recibir las
Novedades y el que
vende más barato.

El Mijares

(MARCA REGISTRADA)

Fabrica de licores, aguardientes y anisados

..... DE

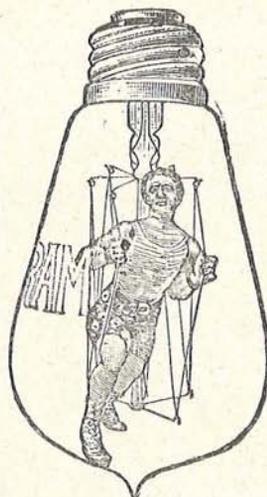
Francisco Agut

San Marcos, 3, Almazora, Teléfono 167

Encontrará el público las más selectas bebidas y de mejor calidad como lo prueban los análisis practicados por el reputado químico *Dr. Peset de Valencia*.

Entre los productos que elabora figuran: Licor Burriana (con patente de invención para 20 años); Cognac Mijares, Anis Consolación, Ron Agut, Chartreuse, Benedictine, Cognac, Cazalla, Ginebra, Absenta, Jarabes, Vinos generosos, Mistelas, Sidra, Champagne y otros.

Píase en todas partes **LICOR BURRIANA**, el más higiénico entre los licores.



Si no está usted convencido de las muchas ventajas que reune la nueva lámpara **OSRAM**, de filamento de hilo estirado irrompible, consulte á los que la usan.

PUNTO DE VENTA

Lampistería

..... DE

Pedro Feced

El más completo y más moderno surtido en lámparas para salones y comedores.

Recíbense encargos para la provincia

G. Chermá, 78.-Castellón

Revista de Castellón

No se devuelven los originales aunque no se inserten. La correspondencia al Director: Asensi, 4

Conmemoración de un hecho glorioso de la guerra de la Independencia

La última vez que nuestra mal cortada pluma se atrevió á manchar el blanco papel, para recordar un hecho (glorioso por cierto) de la guerra de la Independencia y que tuvo lugar en el puente *Nuevo* de Villarreal el día 9 de Marzo de 1810, fué en el número 5 de *Arte y Letras*, revista castellonense.

Cuanto decíamos entonces en aquel artículo, que iba encabezado con el epígrafe «Hecho glorioso que hubiera de haber sido conmemorado,» y cuanto se dijo en la prensa de Valencia y Castellón, era ya bastante para hacer punto final y no volver a tratar de la cuestión que con tanto entusiasmo y amor patrio se esforzaban algunos en llevar adelante, excitando el interés de los habitantes de las tres poblaciones de la Plana interesadas en el asunto; pero, trabajo inútil, todos aquellos esfuerzos, todas aquellas ansias por dar gloria á nuestros antepasados héroes que llenos de fé y entusiasmo pelearon contra los franceses, en defensa de los intereses patrios, han quedado reducidos á... humo.

Ahora bien, ya que no se ha podido realizar el modesto pensamiento que desde un principio concebimos y apuntamos en nuestra «*Historia de Villarreal*,» de levantar en el lugar de la contienda un mausoleo ó una sencilla cruz de piedra para conmemorar la gloriosa fecha en que aquellos héroes (hace hoy 103 años) pelearon contra los soldados del llamado *capitán del siglo*, por la religión y por la patria, dediquémosles, al menos, las presentes líneas para que sirvan de modesta ofrenda y sencillo recuerdo publicando sus nombres venerados, los cuales hemos tenido el gusto y satisfacción de rebuscar en los libros de defunciones de los correspondientes Archivos parroquiales de Villarreal, Almazora y Castellón y son los que á continuación se expresan:

Muertos en el ataque del puente Nuevo y enterrados en el cementerio de Villarreal:

Manuel García Prades, Francisco Cercos, Francisco Traver, José Segarra, José Vercili, Juan Gallent, Bautista Tellols, Mateo Mondragón, natural de Eslida y vecino de Villarreal en las Alquerías, Rafael Sabio, sastre, natural de Castellón, Marcelino Gaset de Castellón, Manuel Royo, sastre, vecino también de Castellón. (*Abecedari dels difunts.*)

Enterrados en el cementerio de Almazora:

Joaquín Just Clausell, Manuel Fraga, don Francisco Ferrer Ventura, farmacéutico, natural de Arañuel y vecino de Almazora, José Miralles Morales, José Gorrís Ferrando, José Martí Vidal, Pascual Ballester Peñizuelo, Bernardo Agustí Francisco, Joaquín Melián Beltrán, Vicente Galí Clausell, Bautista Ribera Galí, José Vidal

Gil, Mateo Miragall Grancha, de Valencia y vecino de Almazora, Juan Bautista Idalgo Galí, Jaime Seder Peris, Juan Bautista Gascó Ayxa, Vicente Zar Vela, Manuel González Lloscos, de Alcora y vecino de Almazora, Juan Bautista Castañá Gorris, natural de Onda y vecino de Almazora. Estas partidas van firmadas por el entonces Cura Ecónomo de Almazora D. Cristóbal Linares.

Enterrados en el cementerio de Castellón:

Don Ramón Albiol, D. Mariano Ros, D. Gerónimo Balado, D. Juan Peris, presbítero, Fr. Tomás Peris, Religioso dominico, Fr. Gabriel de Castellón, Religioso capuchino, Fr. Antonio de Rafelbuñol, Religioso capuchino, D. Joaquín March, Fernando Ximénez, Antonio Ros, Miguel Martí, José Marques, Manuel Mas, Nicolás Guiral, José Pastor, Pascual Arnau, Manuel Campos, Pascual Alba, Vicente Sanahuja, José Vilarroig, Vicente Blasco, Vicente Delago, Joaquín Ortiz, José Gímares, Tomás Alonso, José Molina Fuster, Nicolás Segarra, Miguel Tirado, Vicente Gimeno, Lorenzo Nogués, Cristóbal Breva Giménez, Antonio Hernández, Vicente Valls, Francisco Breva, Raimundo Giménez, Bautista Rochera, Andrés Villalave, José Monroig, Bautista Llansola, Miguel Peris, Pascual Llau, Vicente Rubio, Vicente Gozalbo, Vicente Clarós, Antonio Arambul, Tomás Blasco, Antonio Alonso, Pedro Pérez, José Ribés, José Caudet, Vicente Sábado, Vicente Añols, Jaime Giral, Pedro Granchel, Miguel Más, Nicolás Benedito, José Rubí, Vicente Segarra, Francisco Gil, Pascual Moliner, Cristóbal Gascón, Antonio Sanchis.

Registrados en las partidas de Defunciones del Archivo de la Parroquia de Castellón, firmadas y rubricadas por el entonces Subvicario Dr. Marcelino Benet.

Sirva esto como tributo á nuestros heroicos abuelos, mártires de la Patria.

BENITO TRAVER, Pbro.

— Cronista de Villarreal.

9 de Marzo de 1913.



POR LAS MONTAÑAS. — UNA ESCURSIÓN Á LA CUEVA SANTA

Valenciá imitant altres llengües

II

Entrem ara de plé en lo desenroll del titol del present article. Es lo nostre propòsit recopirar hi algunes frasses y locucions que córren de boca en boca, y encara presentar n' hi alguna de la propia cullita que pugue demostrar la facilitat de trobar en llengua valenciana, apoyantnos en lo molt numerosos que sont sos monosilaus y en la estensió de la seua fonética, paraules ó frasses que, tenint el mateix ó diferent significat, sont iguals en signes ó sònen lo mateix que les d' altres llengües forasteres. Es frasse llatina y valenciana á un temps, encara que de significat distint, la següent: «Pascualeta cuinam faves».—Imite en la fonética á la llengua china aquesta locució valenciana: «Toni com tinch tanta sang á les cinch tinch sòn»; y á la éuscarra la que seguix: «á pi gich escala no cal, si cal dula». Sont paraules quo perteneixen al mateix temps á la llengua anglesa y valenciana, be en significat, signes ó fonética aquestes: «quins son los limits per favorables ó contraries circuustancies?»—La següent locució valenciana: «he dit profit, no paper», es completamente anglesa, sols canviant la t per d en la paraula «dit», significant en la llengua dels anglesos: «éll no aprofitá cap paper». La conecsió del valenciá é italiá es molt major que la del valenciá y castellá. No hi ha cap pronunciació valenciana que no sigue italiana al mateix temps, conservant les dos llengües casi sempre les mateixes radicals llatines, com «finestra, filla, fugir, coneixer», diferint tant sols en les desinencies; així es que quants hagen vist en los ports italians als nostres mariners

levantins, hi haurán observat que no obstant de ser gent de modesta cultura, y no haver fet cap estudi de la llengua del Laci, comprenen sens dificultats als italians.

De totes les llengües neollatines, sont les parlades á França quines messe semblen á la nostra; y així deuria ser; perque al corrompre 's lo llatí y formar s' en nova llengua ensemps ab los sediments de les aborigens, vingueren les gents del Mig-jorn d' aquella nació roblint de gom á gom los afluents de la nòstra, y formant ne la llengüa qu' ab mes ó menys fonament fon batejada ab lo nom de llemosina, y qu' al desenrollarse y modificarse prengué los noms de valenciana literaria y valenciana vulgar. En dites llengües valenciana y francesa sont conservats los giros per passiva dels verbs intransitius; ténen totes dos quatre conjugacions, y llur ortografia te moltissims punts de contacte. Sent les rails de les dos llengües en sa majoría llatines y tenint molt paregudes desinencies, ya que les dos, al contrari de lo que passe en italiá y castellá, contrauen les dos darreres sílabes dels participis gerundis y molts noms llatins, pòden ser fetes frasses y locucions comunes á totes dos llengües. Com á eixemple d' aquesta darrera asserció, presentem la frasse següent: «quand un bon soldat menge mal les fatigues d' un fort combat rómpen ses forces, com rómpen les forces d' un grand arbre vert forts vents de Mars» completament igual en les dos llengües á escepció de dos ó tres lletres que manquen á la dicció francesa, y que de cap manera ne canvien lò sentit. Te tal paregut la nostra llengua ab la francesa, que nos permet girar al peu de la lletra aqueixes vibrantes locucions fran-

ceses, tenint per radicals totes ses veus la mateixa lletra, sens perdre lo carácter original, y encara produir ne de molt paregudes; eixemple: «ton thé t' a-t-il ôté ta toux?» qu' en valenciá girem per «t' ha ton thé tret ta tos?». També entre nosaltres es molt popular aquesta frase molt pareguda á la francesa: «Sinyoreta, est' aca l' he treta, l' atr' aca la trach?— La sinalefa de quina se fa tant constant ús en la llengua valenciana, hi dona marge á la formació de frases equivoques molt paregudes á les que constituïen los oracles de les sibyles llatines y als calemburs francesos; encara que no siga degut á d' aquella figura y si al lloch qu' ocupe la coma ó vírgula lo que constituïx l' equivoch en la llengua llatina; eixemple: «ibis redibis non morieris in bello»; pero en francés n' es diferent, ya que com en valenciá la basse del calembur es la sinalefa.

Ne citarem alguns pera compararlos ab los valencians. Diuen los francesos, pera justificar lo calembur qu' en resulte, qu' els gats no van á missa ni al theatre perque al entrar los hi obliguen á llevarse la pell: «chapeaux bas!» frase que sonant lo mateix se descompon pera formar lo calembur així: «Chats peaux bas!»—que signifie: «gats, lleveuos la pell». Ne citarem hu del célebre Marqués de Briève, mestre en aquestes enginioses diccions, qui referintse á un cómic molt socoltre en ocasió que fingía una malaltía, s' esclamá: «¡quelle fatalité!» (¡quina fatalitat!) pero que descompost ó dit així: «¡quel fat alité!» sens rompre né la fonética, signifie: «¡quin maula gitat!»—Los calemburs valencians sont molt pareguts als francesos; diem: «ya has pagat?» en quin, canviant un adverb per un altre y separant les dos

sílaves de la darrera paraula, tindrem la següent frasse: «hi has pa gat» (toma pan gato). Ahi 'n va un altre: «de dalt d' un campanar tire un fato de sis cassoles y no 's trenque», perque encara que sòne de la mateixa manera, hu escriuré així: «de dalt d' un campanar tire un fato de cisca assoles y no 's trenque». Ningú tampoch negar podrá que la nostra llengua siga musical, sens encorrer en injusticia; perque podem fer locucions sens eixirmos ne de la gama. Un pobre moliner qu' al colocar una mòla se li atascá, confiant en les forces hercúlees de son domestich, lo cridá en son ausili per mig de sa fámula dient: «Símila, mire si Mi-lá la fa re-do-lá.

Sigam permés avants de terminar aquest articlet de propaganda, espresar lo desig de que ses paraules no serán despeses en va, y que servirán de crida á tots los nostres jovens estudiosos pera que sens defalliments lléven de terra aquella gloriosa senyera del nostre renaiximent literari que huí, sem, arguellat y anemich, está á punt de batre 'ls peus, si Déu y els bons valencians no ho remedien.

GAETÀ HUGUET.

La sed de Cristo

Pendiente de la cruz y escarnecido por la turba fanática que ha sido siempre enemiga de la nueva idea, Cristo, transido de dolor, moría porque un Dios grande proclamar quería frente al pequeño dios de la Judea.

Laceraba su cuerpo la tortura
y sentía en el alma la amargura
del sacrificio estéril y cruento;
el pueblo le injurió con torpe grito
y él, alzando la vista á lo infinito,
«sed tengo»—dijo con mortal acento.

Entonces, para mofa de su angustia,
aproximaron á su boca mustia
una esponja que en hieles se empapaba,
sin comprender la turba canallesca
que no se apaga con el agua fresca
aquella sed que á Cristo acongojaba.

No era sed material la que sentía,
no era que el labio humedecer quería
por calmar los agobios de la muerte;
era sed del espíritu, era anhelo
de desgarrar á la verdad el velo
y fundar en el bien la humana suerte.

Sed de justicia y paz, sed de clemencias,
sed de la comunión de las conciencias
en los altares del amor sublime
que tiene el corazón por hostia santa
y al postrado en dolor feliz levanta
y al esclavo del mal libre redime.

Era la sed voráz é inestinguible
de los que ven la imagen intangible
de esa felicidad que no halla nombres;
peregrinos de ayer y de mañana
que buscan en eterna caravana
tierras de promisión para los hombres.

Peregrinos del árido desierto
del ideal, que como Cristo muerto,
antes del triunfo encuentran el suplicio.
Para el apóstol de la nueva idea,
todos los pueblos son como Judea:
En toda redención hay sacrificio

CARLOS LLINÁS.

LA SEMANA MAYOR

Somos amantes de las tradiciones de los pueblos. Nos gusta escudriñar su pasado, arrancar á las cosas que fueron el secreto de su existencia, y leer en los viejos mamotretos, á través del tiempo, la vida y costumbres de nuestros abuelos.

Por eso recordamos con verdadero deleite nuestros juegos infantiles, nuestras travesuras de muchachos, todos aquellos hechos grabados en el corazón, cuando aun las tristezas y amarguras de la vida no habían abatido nuestra frente ni herido nuestra alma.

Nos sugiere estas reflexiones la lectura de un borroso manuscrito que la casualidad ha puesto en nuestras manos. Son seguramente las intimas impresiones de uno de esos espíritus nostálgicos, delicados, que en momentos de soledad evocan su pasado consignándolo en su cuaderno de apuntes. No resistimos á la tentación de copiar algunos trozos del anónimo autor del manuscrito, aquellos que por su actualidad merecen consignarse y que vamos a transcribir sin poner ni quitar nada de nuestra propia cosecha.

«Recuerdo siempre con fruición la Semana Santa de cuando éramos chicos: semana que parecía diferente á las otras, seguramente por las varias sensaciones que experimentábamos, hasta el extremo de olvidar durante algunos días nuestros juegos de costumbre.

Llegado el domingo de Ramos, toda nuestra ambición consistía en adquirir una gran palma verde cuanto mas alta y pesada mejor; con ella entrábamos en el Templo y mojándola por su punta en la pila de agua bendita, rociábamos á cuantas mujeres penetraban en el sagrado recinto. La algarrabia que todo esto producía constituía la desesperación de un viejo sacristán que no

paraba de perseguirnos repartiendo cachetes á granel, sin poder conseguir despejar la entrada del Templo, de aquella nube de chiquillos que con su palma en alto, ni dejaban paso á los fieles, ni agua bendita para hacer la señal de la cruz.

Esta diversión favorita solía durar hasta la hora de la procesión de las palmas en la que formaban en confuso tropel los mismos chiquillos, dando á la ceremonia una nota de color muy sugestiva. Terminada la fiesta, las cañas se tornaban lanzas, las palmas eran deshojadas para hacer de ellas espadines y fusiles, y los que momentos antes nos asociábamos á la simbólica entrada triunfal de Cristo en Jerusalem, quedábamos convertidos en fieros guerreros dispuestos á descalabrarnos unos contra otros.. . . .

Algunos años más tarde, ya no era la fiesta de las palmas lo que llamaba nuestra atención; teníamos mas ilusiones, el porvenir se nos ofrecía más amplio, y en el labio superior se esbozaba la sombra de nuestro bigote. Habíamos adelantado más en el camino de la vida y en vez del domingo de Ramos, esperábamos con afán la solemnidad del Jueves Santo, y apostados en cualquier esquina contemplábamos absortos la esbeltez de las mujeres que ataviadas con sus mejores galas paseaban orgullosas su hermosura, en su visita á los Sagrarios.

Aquel desfile resultaba interesante; lucíanse preciosos mantones de Manila, mantillas de rica blonda y relucientes chisteras de varios tipos y edades; la visita á los monumentos era motivo de animación y otra nota de color de la Semana Santa.

Si la visita á los Sagrarios era interesante, no lo era menos el acto de acompañar el día del viernes, el cuerpo del Santo Sepulcro desde su iglesia á la Arciprestal. ermosas damas y apuestos galanes acu-

dían á la hora señalada para discretear galantemente y adquirir alfileres de los que sujetaban el velo del Sepulcro, que según antigua tradición, tienen el privilegio de casar á las doncellas y don Juanes que posean tan precioso talismán.

Con el *Gloria in excelsis Deo* del sábado seguido de la gritería y golpes de maza de los chiquillos y de verdaderas descargas de fusilería desde tejados y azoteas, terminaba aquella semana de nuestros recuerdos de nuestras alegrías.

* * *

Han pasado los años y de cuan diferente manera apreciamos las cosas. La triste realidad, la experiencia de la vida nos ha enseñado, á ver las cosas tal cual son y aquella semana que la considerábamos diferente á las otras, es igual ni más ni menos. Los tiempos también han cambiado y los niños no alegran ya la procesión del domingo de Ramos; como pajarillos volaron en busca de otras cosas; y las jóvenes no lucen tampoco sus trapitos de cristianar el Jueves Santo, ahora visitan durante la noche; y los alfileres del Sepulcro, no han tenido la virtud suficiente para unir en santo matrimonio á muchos jóvenes que yo conozco. Todo, todo ha cambiado. Solo queda una luz en lo alto, una esperanza, el canto que anuncia la Pascua *Gloria in excelsis Deo, et in terra pax hominibus bonae voluntate.*

¡Así sea! »

* * *

Hasta aquí el desconocido autor del manuscrito; y nosotros, respetuosos con todo lo ajeno, no queremos añadir comentario alguno según prometimos y es nuestra costumbre.

JUAN CARBÓ

LA CAMPANA DE D. BLASCO

A dos kilómetros próximamente de Castellfort, en su parte meridional y dominando un extenso territorio, pues es lugar elevado, se levanta la ermita de San Pedro Apostol. Se ha dicho que existía muy antes de la reconquista de este Reino y que es construcción mozárabe. Sin negar lo primero, aunque no se ha probado, podemos asegurar que nada tiene aquella Iglesia de carácter mozárabe, como tampoco lo tiene la de San Nicolás *intra muros* de Morella. Ambas responden al estilo dominante en el Maestrazgo después de la reconquista, que perduró, en la construcción de los pequeños templos, todo el siglo XIII y tal vez también todo el XIV.

Portada románica, en algunos con sencillo cornisamento en el arranque del arco, una sola nave de arcos apuntados arrancando de basamento románico, sobre los que descansa la cubierta de vigas y tejas, sobre tablas de madera, raras veces con sencillo artesonado. Esto es lo que se desprende del exámen de la parroquial de San Mateo (parte antigua, 1233-1244) de las parroquiales de los pueblos de la Tinenza de Benifazá y de otras ermitas existentes en este país. ¿Están emplazadas las de San Pedro y San Nicolás sobre el lugar de otras mozárabes? Pudiera ser, pero no consta.

Sea de esto lo que fuere, es lo cierto que uno de los santuarios más acreditados por la devoción popular en los términos generales de Morella, durante los siglos XIV y XV, que tiene aún manifestaciones al presente, era el de *Sent Pere de Castellfort*, favorecido con los legados piadosos de aquellas generaciones de creyentes, según vemos en los testamentos de aquellas remotísimas fechas. *Leix á Sent Pere de Castellfort* (I-II-III ó más) *sous*, es cláusula indefectible en casi todos ellos. Tenemos además por seguro que el *sagristá* (ermitaño-administrador) de la ermita tañía la campana, en las noches oscuras y tempestuosas, como signo de orientación y refugio á los descuidados caminantes, en un tiempo en que escaseaban las viviendas campestres y los caminos serpenteaban por entre bosques de pinos y encinas.

Y refiere la leyenda, que caminando D. Blasco de Alagón (1233-1248) y sus escuderos desde Villafranca en dirección á Morella, fué sorprendido en aquellas alturas por furioso temporal de nieve. Los blancos copos azotados por el viento cegaban á caballos y caballeros, que no acertaban el camino borrado por el espeso manto que cubría el suelo. Desorientados y luchando con la nevisca les sorprendió la noche y ya la noble caravana desesperaba de su salvamento, cuando á lo lejos sonó leve y mortecina una campana é hirió sus ojos una pequeña luz. ¡Somos salvos!—gritó D. Blasco—y en un arranque de su noble pecho agradecido al inesperado aviso, clavó en el suelo la espada é hizo voto de dotar el santuario con campana que se oyese desde el mar. Y á la ermita de San Pedro se dirigieron y en ella se refugiaron, que no otro era el punto de donde partieran los vigilantes sonidos y los salvadores centelleos de la lucecita.

En el lugar donde quedó la espada se erigió un peirón, que hasta hoy es conocido por la *creu de en Blay*. ¿Cumplió el noble prócer, Señor de Morella, el voto de la campana? Es indudable.

Un documento de principios del siglo XV ilumina los esfumados contornos de esta leyenda medioeval, elevándola al rango de irreprochable suceso histórico. En el notal del escribano de Castellfort, Pedro Sans, correspondiente al año 1425, con data 27 Agosto, hallamos la capitulación convenida entre el maestro campanero Antonio Martí, francés y el Cura de Castellfort y *sagristá* de su ermita de San Pedro, con objeto de refundir la campana de ésta que debía ser de 26 quintales de peso y solo uno se añadiría por merma en la refundición. (1)

Más adelante—23 Febrero 1426—aparece otra escritura por la que el Cura y Jurados de Castellfort confiesan deber al maestro campanero Antonio Martí y su hermano Guillermo, de la ciudad de Langres (Francia), mil doscientos sesenta sueldos de Valencia, por la fundición de la campana de la ermita de San Pedro y por precio de cinco quintales y medio de cobre añadidos. La que fué cancelada á 11 Agosto 1428 en que se dá por pagado y satisfecho el maestro Martí. (2)

No es usual y común una campana de tanto peso en una ermita foránea y campestre. Lo corriente es que haya en ellas una de pequeñas dimensiones, suficiente para avisar á los fieles en los días que las frecuentan y también á los campesinos, que trabajan en sus alrededores, la hora del mediodía. Por ello el hecho de la *refundición* de la campana de San Pedro de peso tan extraordinario, ya á principios del XV, llama vivamente la atención y sin violencia viénesse á la memoria la leyenda de D. Blasco. (3) Existe el peirón como monumento elocuente del apretado lance que pasó en la ocasión memorable el Señor de Morella; ahora los documentos nos inducen á afirmar que el noble prócer cumplió el *voto de la campana*. Aquél y éstos con la brillante luz de la verdad histórica fijan para siempre los indecisos contornos de la narración legendaria.

(1) El quintal, entonces como ahora, tenía 4 arrobas. La arroba de piedra ó hierro era de 32 libras y éstas de 12 onzas. Equiparado el cobre (*coure*) con el hierro (*ferre*), en la tabla de la *leuda* para el pago de derechos (IV *diners per quintar*), podemos deducir que la unidad de peso era la misma para ambos metales. Vde. Oliver. «Historia del derecho en Cataluña, etc.»—Tom. II y IV.

Esto hallamos en la Rúbrica XV—*Libre de costums*—de Tortosa, al que, al parecer, se adaptaron en parte los Fueros valencianos vigentes á la sazón en todo el Reino y por tanto en Morella y sus términos generales en los que figuraba como Aldea, Castellfort.

Los 25 quintales, equivalían á 3.200 libras, peso de la campana.

(2) «Die sabbati XXIII febroarii, anno domini M.º ccccº XXVIº in Ecclesia beati petri.—Castrifortis in porticho.

Raymundus mancipii Rector Ecclesie loci castrifortis et ecclesie beati petri dicti loci ac domine julie juratus et petrus ferrarii minor dierum locumtenens Miquaelis vidal adidem jurati dicti loci... simul omnes et quilibet nostrum in solidum confitemur nos debere vobis Antonio marti, magistro cimbolorum seu campanarum et vel Guillermo marti fratri vestro civibus civitatis de langres Regni francie presentibus, videlicet Mille ducentos sexaginta solidos monete Regalis valencie, ratione factionis cujusdam cimboli seu campane quod seu quam fecistis in dicta Ecclesia beati petri et ratione quinque quintalium et semis de coure quod bistraxistis in dicto cimbolo, etc.»

«Die jovis XI augusti anno domini M.º ccccº VXXVIIIº fuit cancellatum presens debiti instrumentum de voluntate Antonii marti... confitentis esse soluti a toto debito predicto.»

(3) Es cosa sabida en Castellfort, que las campanas actualmente existentes en la torre de la Iglesia parroquial, fueron fundidas con el metal de una de gran tamaño que habia en tiempos dasados en la ermita de San Pedro.

Por remate, permítasenos la traslación del contrato capitulado de la refundición que la escritura, cuya parte principal damos en nota, nos revela sufrió alguna variante, pues no se pagaron á XX libras los quintales de cobre sino á X, ni fué uno sino cinco los que se añadieron.

«Jhs. XXVII d' agost. Any M.CCCC.XXV.—

Capitols que offir Maestre Antoni marti, campaner de la ciutat de londres (sic) (1) al Rector, o sagristá de la Sglesia de sent pere, si a aquells plaurá.

Primo, quel dit Maestre se obligue defer lo dit seny de mans de pes de XXV quintars per } XV lliures

Item quel donará bo, e ben acabat, sancer, e ben sonant, e si no ho es, que sie tengut de refer-lo a son cost e missió.

Item que donará I quintar de coure net e pur per les mirves ques farán enfondre lo dit seny a for de } XX lliures

E si coure hic sobrará quel se cobrará al dit for.

E quel Rector, o sagristá sien tenguts donar lenya, carbó, terra e obrés per fer la fornal, ous e seu cera.

Ço es, lenya XXV carregues.

Carbó V carregues.

X o XII palanchs pera la fornal e sorga.

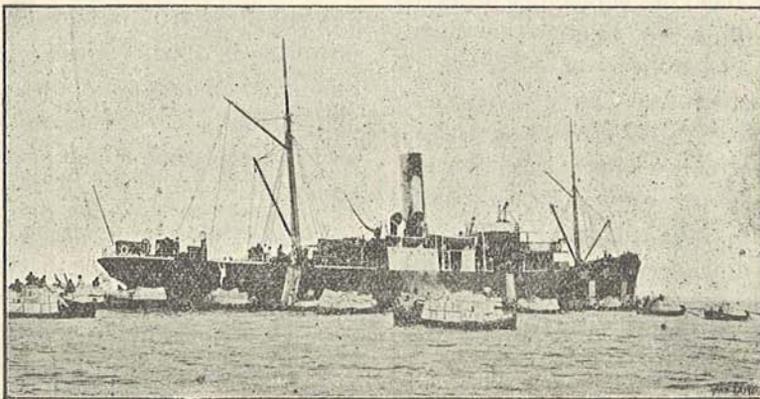
Seu IIII lliures.

Cera miga lliura.

Miga lliura claus per fer I torn.»

MANUEL BETÍ

(1) Debo ser *Langres*, según la escritura citada.



EMBARQUE DE CAJAS DE NARANJA EN EL PUERTO DE CASTELLÓN

Amar sin esperanza

Lutgarda de Ocampo era en aquel tiempo la artista predilecta del público. Su arte era exquisito y del más refinado gusto; su voz melodiosa y dulce arrancaba al auditorio ruidosas tempestades de aplausos; su esbelta y arrogante figura, á la que una mano poderosa é invisible se había complacido en revestir de encantos admirables, de ebúrneas morbideces, de suaves perfiles y soberana majestad, llenaba por sí sola la escena. Los ademanes, la expresión, la suprema elegancia, un conjunto, en fin, de cualidades tan acabado y completo, que hacían de ella una estrella de gran magnitud, alrededor de la cual se veían pulular por los escenarios multitud de satélites, que la rodeaban como escolta de honor.

Acompañábala siempre otra señora de edad, que era para ella la persona de confianza, en la cual, como en el corazón de una madre, dejaba reposar el suyo, y depositaba los íntimos secretos de su alma ingénuo y candorosa, porque habéis de saber, que si elevada y colmada era la medida de sus perfecciones físicas, la de sus virtudes y encantos morales era mucho mayor, siendo esto último, seguramente, lo que tanto subyugaba á la corte de sus admiradores; y es que la bondad del corazón se desborda por ley natural, y sus saludables influencias atraen irresistiblemente el afecto de las almas que le rodean. Aquella fiel y cariñosa compañera la había visto nacer, sosteniéndola entre sus brazos sobre la pila bautismal, y era una especie de hada benéfica y prudente, sobre todo desde la muerte de la madre de Lutgarda, su entrañable y querida hermana.

Hacia bastante tiempo que figuraba como parte de una notable compañía en uno de los principales teatros de la populosa ciudad de X.

Entre los artistas se contaba también un eximio cantante, émulo del gran Gayarre, por quien la bella y angelical Lutgarda sentía allá en el fondo de su alma aquella misteriosa armonía que forma el aleteo del Dios vendado, infundiendo en el pecho apasionados ardores.

La permanencia de ambos en la mencionada capital, en frecuente comunicación, hizo brotar entre ambos una viva simpatía primero, y luego un cariño que era ferviente por parte de Lutgarda, correspondido solamente con un afecto respetuoso por parte del tenor, cuyo nombre era Bromberg.

En las repetidas pláticas, así como en los momentos culminantes de las escenas, en que ambos sugestionaban á los espectadores con sus portentosas facultades, ella espontaneizaba sus afectos, trasladando á su vibrante garganta los íntimos sentimientos de su corazón, mientras él producíase siempre con la corrección más circunspecta, los modales más delicados y la más amable seriedad, pudiéramos decir, con serena frialdad á la inglesa. Su conducta no pasaba pues de ser la de un sincero y afectuoso amigo. Bien claro se veía que por aquella vez, el corazón de aquél hombre, protegido por diabólica é inaccesible coraza había escapado incólume á los tiros de la pasión, que por otra parte hacía estragos en el espíritu de la diva. Por eso pudiera decirse que aquel amor era unilateral, pues solo lo alimentaba la actriz; ésta, por consiguiente, no era correspondida con amor, sí solo con amistad.

Todo esto no se ocultaba á la perspicaz mirada de Lutgarda, y harto convencida estaba de ello mujer que, como ella, poseía un temperamento sensible y delicado y una intuición clara y penetrante.

Las horas, pues, transcurrían para la joven mezcladas de angustias y desencantos,

de desilusiones y añoranzas, que amargaban en aquellos días su existencia; hasta que el tiempo, bálsamo benéfico para toda herida del alma, viniera á cicatrizar la suya, llevando la paz y el olvido á su contristado espíritu.

En vano desfilaban por su «camerino» reyes de la banca, poderosos aristócratas y lo más encopetado de la «high life» con el oro, el incienso y la mirra de sus adulaciones, de su posición, de sus alardes, de su talento, de su distinción; con las ponderaciones y los elogios más entusiastas de su persona, empezando por el magnífico collar de gruesas perlas que ornaba su cuello alabastrino, y terminando por los preciosos zapatos que servían de cárcel á sus diminutos pies, después de pasar revista á los encantos de aquella escultural mujer. Pocos, muy pocos, comprendían el verdadero mérito de aquella criatura; ora estrechaba su mano el viejo caduco que luchaba impotente contra la acción demoleadora de los años; ora el joven aristócrata, en cuyo rostro veíanse ya las prematuras huellas del vicio, acudía también á oprimir su diestra, y á murmurar á su oído amorosas palabras é insinuaciones veladas de vanas promesas; luego el empresario, después el reporter y para todos tenía á flor de labio prudentes y oportunas frases de dignidad acrisolada, de gracia sutil, de delicadeza insinuante.

La temporada teatral tocaba á su término; los compromisos de cada artista iban á cumplirse en plazo próximo y el de Bromberg terminaba el día á que se refiere nuestro relato: el vasto salón hallábase totalmente ocupado por lo más selecto de aquella sociedad, que estaba ansiosa de admirar una vez más, la última por entonces, á nuestros dos cantantes.

Bromberg despedíase aquella noche de aquél público «dilettanti» al que tantas

veces había dedicado los primores de su voz. Para el final estaba anunciada una preciosa romanza que el tenor había de interpretar en obsequio á tanto favor y atenciones recibidas.

Jovial, con dominio absoluto del gran arte, como siempre acertado, modulaba cual nunca el caudal de suavísimas cadencias electrizando á los espectadores que llenaban los ámbitos del coliseo. Lutgarda puso por su parte todo el fuego y la expresión de su alma apasionada, provocando como siempre delirantes manifestaciones de simpatía. Terminó su papel y retiróse á su habitación sumida en indecible pesadumbre; aún resonaban los ecos de la formidable ovación con que había sido premiada la labor colosal del tenor, cuando abriéndose la puerta, dió paso al mismo Bromberg, que, de prisa, venía á decir adiós á su ilustre compañera. Una respetuosa reverencia, una breve salutación de despedida, dos manos que se estrechan, una febril y temblorosa, otra tranquila é inalterable; dos miradas que se cruzan, una ardiente é indefinible, otra fría y superficial, en dos fisonomías bien distintas, una reveladora de doloroso sacrificio y otra de una natural y apacible satisfacción, y á poco dejan de oírse sus palabras en aquel recinto. A poco, hasta el «camerino» de la desolada artista llegan los chirridos apagados del carruaje que solo esperaba á Bromberg para partir á toda velocidad.....

La egregia, la infeliz Lutgarda, no pudo más, y escondiendo su rostro entre los solícitos brazos de su amante protectora, estalló en sollozos lastimeros exclamando á su oído con desconsolado acento: ¡Qué triste es amar sin esperanza!.....

MARIANO ORTEGA.

DE LAS FIESTAS DE BURRIANA

En el número anterior dedicamos algunas columnas á informar á nuestros lectores acerca de los festejos celebrados en la ciudad de Burriana durante la primera quincena del pasado mes de Febrero. Aquella información, contra nuestra voluntad, hubo de ser breve, porque la necesidad perentoria de lanzar á las máquinas las páginas del número, nos privó del deseo de consignar en aquellos renglones algunos datos y nombres que entonces no nos eran conocidos, y publicar otros fotograbados que han llegado con posterioridad.

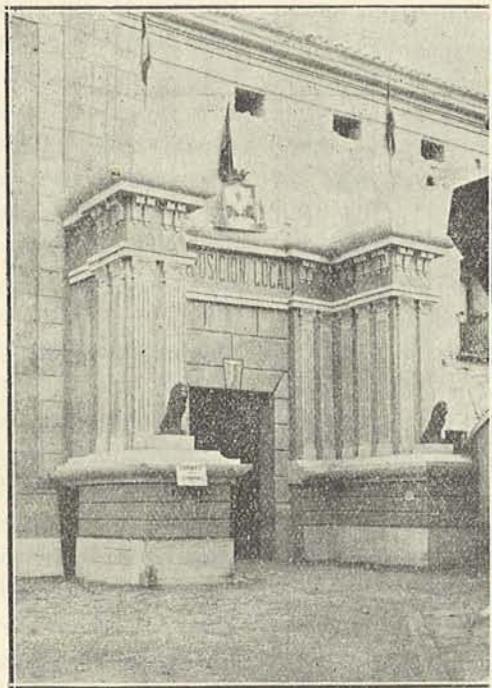
Pero teníamos contraído con la hermosa ciudad de la Plana, como periodistas y como ciudadanos, de una población hermana, un compromiso de honor, una deuda de galantería, y en este número nos proponemos, no subsanar las deficiencias, pero sí completar en parte la referida información, tributando á la animosa Burriana su merecido elogio, que sirva á la vez de perpétuo recuerdo, pues cuando una población realiza un acto ó lleva á cabo una obra como la de la Exposición local, que da lustre y prestigio no solamente á dicha población sino también á la región entera, es justo que su éxito se pregone á los cuatro vientos, para que sirva de eficaz estímulo á las restantes y de legítimo orgullo á la que supo conquistarlo. Y de la misma manera, es justo y equitativo que hagamos partícipes de esta sincera alabanza a los que tomaron á su cargo la colosal empresa y supieron llevarla á feliz término con tanto afán como desinterés.

La Exposición local de Burriana, improvisada como por ensalmo, ha sido una muestra patente del brillante adelanto que actualmente alcanzan

en aquella floreciente ciudad todas las fuentes de riqueza, y especialmente la industria, que ha estado representada en el viejo caserón de la Merced por una infinidad de variados productos, desde los fabriles y más lujosos hasta los manufactureros y puramente recreativos. Las Bellas Artes han tenido también una gallarda representación: en objetos arqueológicos y artísticos se hizo un fuerte alarde de ostentación, pues llegó algún salón á ser convertido casi en pequeño Museo; y respecto á obras modernas y trabajos

de artistas actuales y aun de aficionados ó principiantes de la localidad, llamaban la atención de los visitantes no pocas y singulares obras de diverso género, algunas de las cuales revelan feliz aptitud en sus autores, que lograrán seguramente cosechar mayores frutos si perseveran en su noble ocupación.

No hay que decir que la Exposición fué visitadísima. No solo de Castellón y la comarca, sino de Valencia, Teruel, Tortosa y otras muchas poblaciones acudieron á Burriana infinidad de forasteros, muchos de ellos hijos de la ciudad que llegaban presurosos á gozar de los festejos y admiraban atónitos el enor-



PUERTA DE INGRESO AL LOCAL DE LA EXPOSICIÓN
Fot. Dillanoba.

me esfuerzo realizado por sus paisanos. Y los que, sin ser hijos del país, acudimos solícitos á visitar la Exposición, no sabíamos al retirarnos de ella qué admirar más: si el mérito de la misma ó la labor titánica que supone todo aquel cúmulo de instalaciones. Burriana ha demostrado, de un modo elocuente, con la Exposición local, que no se arredra ante ninguna empresa, y que cuenta con alientos suficientes para llevarla á cabo, cualquiera que sea su magnitud. Sin tiem-

po, sin medios, casi pudiéramos decir sin recursos (pues no hubo subvenciones oficiales) Burriana hizo su Exposición, mala ó buena. Si hubiese contado con todos los indicados factores, hubiese indudablemente resultado un acto de los que forman época. Aun así, se conservará de él imperecedero recuerdo.

Vamos á decir algo ahora, para cerrar esta reseña, acerca de los tres fotogramados que la ilustran, y terminaremos nuestra información dando á conocer el *Soneto á Viciana*, premiado en el Certamen literario. (1)

de artista, bastaría para acreditarle este maravilloso derroche de fotografías. Finalmente, en el tercer clisé aparecen los individuos de la Comisión de fiestas y Comité de la Exposición, verdaderos paladines de la obra, á quienes corresponde muy de lleno la gloria del triunfo que hoy saborea la ciudad. Son los siguientes señores: En primer término, sentados, de izquierda á derecha, el distinguido abogado y Presidente de la Comisión de fiestas del Ayuntamiento y de la Exposición, D. Ramón Llopis; el celoso é inteligente Alcalde de Burriana D. José Daudí; y el erudito



VISTA PARCIAL DE LA INSTALACIÓN DEL DR. SARTHOU CARRERES

fot. Sarthou.

El clisé publicado en primer término, representa la vistosa portada de ingreso al local de la Exposición, de la cual ya nos ocupamos en el número anterior. En el segundo se reproduce parte de la espléndida instalación fotográfica del Doctor Sarthou Carreres, donde hay vistas de todos los sitios más interesantes de la provincia. Si el Dr. Sarthou no tuviese bien cimentada su fama

(1) Lamentamos no poder publicar también la poesía del Sr. Peña, premiada en dicho Certamen; y creemos oportuno hacer constar que la falta obedece á que la referida composición no se nos ha facilitado á tiempo.

publicista y profesor D. Francisco García Collado, vocal del Comité de la Exposición y secretario del Jurado del Certamen literario. En segundo término, de pie, y también de izquierda á derecha, D. Ernesto Barberá, secretario de la Exposición; D. Bautista Burdeus, D. José Daudí y D. Francisco Figuerola, vocales de la mencionada Junta; y D. Antonio Santandreu, Depositario de los fondos de la Exposición.

A todos ellos, y á cuantos han colaborado con la Comisión, aportando su concurso en una ú otra forma, tributamos entusiastas nuestro im-



COMISIÓN ORGANIZADORA DE LA EXPOSICIÓN LOCAL DE BURRIANA

Fot. Dillanoga

parcial aplauso. Todos los hijos de la valerosa Burriana pueden estar orgullosos de su obra; con ella han sabido evidenciar que todo lo vence el trabajo y la constancia, y han demostrado también hasta qué punto llegan las energías de su amada patria chica. Así se desarrollan y progresan los pueblos. Así se vive y se enseña a vivir.

*
**

A VICIANA

SONETO PREMIADO EN EL CERTAMEN

LITERARIO DE BURRIANA.

Tu hidalga pluma en lemosina prosa
cantó en la lid ardiente tu victoria;
trofeo y lanza fué para tu gloria
que timbrando tu nombre va orgullosa.
Tus Crónicas cual fuente caudalosa
enriquecen el libro de la Historia
y en él brilla fulgente tu memoria
cual de un astro la estela luminosa.



Eres hijo inmortal de un pueblo noble
que la corona de laurel y roble
pone en tus sienes y de tí se ufana;
honra te da, pues honra tú le diste,
porque al nacer en él enalteciste
con tu linaje el nombre de Burriana.

JOSÉ CANTOS OLLETA.

Gaceta

El día 21 del pasado mes de Febrero, púsose por vez primera en escena, en el teatro de la Princesa de Valencia, la zarzuela dramática en un acto y varios cuadros titulada «La sombra del Manzanillo», última producción del llorado literato castellanense D. Alfredo Bayarri, á la cual ha puesto hermosa partitura el inspirado y conocido maestro D. Angel Gascó.

Esta zarzuela, que fué imaginada y realizada en Castellón, ha obtenido un éxito franco, habiéndose puesto varias noches en escena, y dándose como seguro que pronto se representará en Madrid y en muchos teatros de provincias.

Tenemos grandes simpatías por el maestro Gascó, que tantos años ha vivido entre nosotros, y al felicitarle cariñosamente sentimos verdadera satisfacción, velada únicamente por la tristeza que nos produce el recuerdo del cariñoso amigo Alfredo Bayarri, que puso en la obra hoy aplaudida los aleteos últimos de su delicado ingenio.

Únase, pues, en estas líneas, con el abrazo efusivo que enviamos al maestro Gascó por su nuevo triunfo, el pequeño tributo que ofrecemos á la memoria del poeta y amigo Alfredo Bayarri, del que ya, con motivo del aniversario de su fallecimiento, se ocupó esta REVISTA.



Hemos recibido en esta Redacción, la «Reseña de los trabajos realizados por el Consejo Provincial de Fomento en los años de 1911-1912», y por ella vemos cuán meritoria y útil es la labor realizada por estos centros, cuando al frente de ellos se hallan personas capacitadas de la elevada misión que el Estado les encomienda y amantes de la región en que viven. Nuestros respetos y adhesión a la Junta Provincial de Fomento y a su digno presidente, Ilmo. Sr. D. Eliseo Soler Brea.



Ha sido nombrado redactor artístico de REVISTA DE CASTELLÓN, el joven y notable pintor castellanense D. Rafael Sanchis Yago, que ha salido para Madrid con objeto de proseguir su brillante carrera artística en la Villa y Corte.

CORRESPONDENCIA

F. B (Valencia).—Recibidas sus cartas y trabajos. Mande algunas caricaturas de personajes castellanenses, para publicarlas. Y gracias por todo.

V. A. (Castellón).—Recibido su tercer artículo, que saldrá pronto.

Teller (Id.).—Su trabajo está muy bien. Lástima que no llegara á tiempo para el número de Carnaval. Se publicará cualquier día, si V. no prefiere que lo reservemos para igual época del año próximo. Conteste sobre este punto y dénos á conocer su nombre, aunque el trabajo se publicará con seudónimo, puesto que V. así lo desea.

CONCURSO DE PASATIEMPOS (1)

11 JEROGLÍFICO COMPRIMIDO

A
JULIO

12
CHARADA
Nota musical *primera*;
alumbra *primera-dos*;
nota musical *tercera*,
y el *todo* alumbra, lector.

13 ENTRETENIMIENTO RAS RES RIS

Colocar la primera sílaba en medio del nombre de una virtud teologal y se verá como resulta una palabra que significa conjunto de voces que forman una proposición. Colocar la segunda sílaba en medio de una nota musical y resultará el nombre de una fruta exquisita; y, por último, colocar la tercera en medio del nombre del fundador de una secta en China y resultará un adorno arquitectónico.

14 ACRÓSTICO GEOGRÁFICO

•	•	*	•	•	•
•	•	*	•	•	•
•	•	*	•	•	•
•	•	*	•	•	•
•	•	*	•	•	•
•	•	*	•	•	•
•	•	*	•	•	•

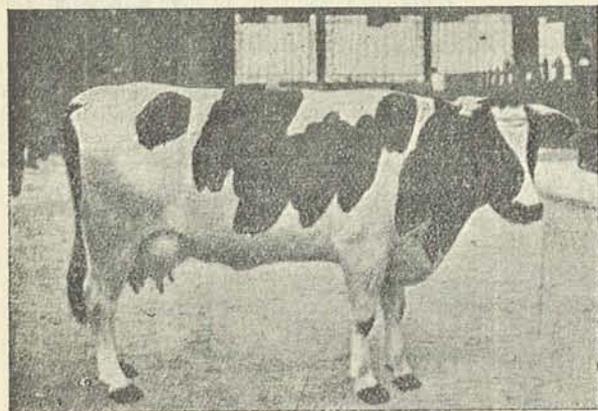
Sustituir por letras los puntos y asteriscos, de modo que en la línea vertical de estos se lea el nombre de una parte del mundo, y en las líneas horizontales nombres de naciones de dicha parte del globo.

15 COMBINACIÓN Pero tía, en Cuba la mamá?

Formar con estas letras, debidamente combinadas, un refrán muy conocido.

(1) Véanse las bases de este concurso en la pág. 16 del número 22.

: NOVELTY (Antes Los Alpes) :



Leche pura fresca garantizada

CAFETE INGLES

Chocolates -) (- Quesos -
- Natas -) (- Requesones
y demás postres de leche. -

Servicio permanente á domicilio
en botellas precintadas

Certificado de análisis
del Laboratorio Químico Municipal.

— G. Chermá, 8-CASTELLÓN —

Especialidades CALDUCH

Fosfoglicerol Tioclado "CALDUCH"

Poderoso medicamento tónico-reconstituyente y antiséptico pulmonar, cuyos magníficos resultados se manifiestan muy pronto con el aumento del apetito, regularidad en las digestiones, facilidad en la expectoración y disminución de la tos.

Fosfoglicerol Yodado "CALDUCH"

Medicamento precioso para combatir el raquitismo y la escrofulosis.

Favorece el crecimiento y aumenta el apetito, el color y las fuerzas. Es de mejores resultados que el aceite de hígado de bacalao.

Farmacia CALDUCH

González Chermá, 21.-Castellón

En Villarreal: Calle Mayor, núm. 1.



Bazar de Calzado

- DE -



José Delago

González Chermá, 82

CASTELLÓN DE LA PLANA



Academia de La Purísima

Repaso de todas las asignaturas del
Grado de Bachiller y preparación para
carreras militares

González Chermá, 146.—CASTELLÓN

Establecimiento acreditadísimo, montado con sujeción á las modernas exigencias de la higiene. Luz eléctrica, timbres y agua corriente en todos los pisos. Sitio céntrico, edificio independiente, de moderna y reciente construcción.

Estudio diario en la Academia, vigilado por la Dirección.—Clases á cargo de competente profesorado.—Se admiten internos.—Pídanse reglamentos y datos al Director

Don Enrique Ferreres, *Presbítero*

Casa de Pedro Sancho

(Sucesor de Enrique Tárrega)

Establecimiento acreditadísimo, porque su norma es: servir al público cada vez mejor.

Gran surtido, que se renueva constantemente, en comestibles finos y en todos los géneros concernientes al ramo de

ULTRAMARINOS

DIARIAMENTE recibimos los mejores artículos indicados para la presente época cuaresmal.

Plaza de la Constitución, 36

DROGUERÍA

CATALANA

Perfumería,

Pintura,

Fotografía.

Productos para la conservación y bonificación de los vinos.

COLÓN, ESQUINA ALLOZA

CASTELLÓN

Librería

y Centro de Suscripción

DE

Benjamín Ballester

Falcó 4, (Junto al hotel Suizo), CASTELLÓN

Libros de Medicina, Farmacia, Leyes, Ciencias y Artes, (al contado y á plazos). Libros de Texto en el Instituto y Escuela Normal. Objetos de Escritorio, Libros rayados y papeles de todas clases. Material y Menaje para Escuelas y Colegios de primera enseñanza.

Esta casa puede servir todos los encargos de libros en las mismas condiciones y precios que las más importantes de España y el Extranjero por convenio especial establecido con ellas, lo cual le permite entregar en corto plazo los pedidos que se le hagan.

Despacho:

Pí y Margall, 57

CASTELLÓN

Depósito:

—XIMENEZ, 10—



Cuenta corriente
con el Banco de
España y Credito
Lyonnais.

Direcciones:

Telefónica **FLORS**
Telegráfica



— Vista general de la Fábrica en Almazora —

Teléfono: Castellón, número 87

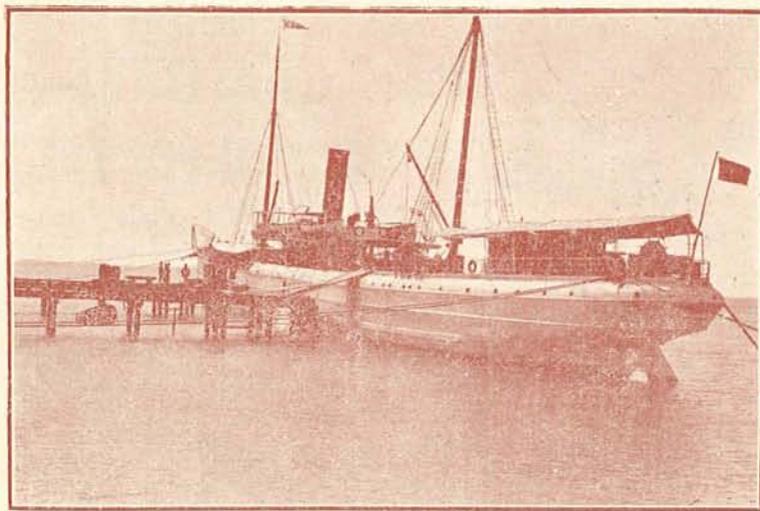
Accesorios para Máquinas de vapor y motores

Aceites, Grasas, Planchas de goma, Empaquetaduras, Cartón,
Composición y junta de amianto, Mástico, Esmeril, etc.

VICTORINO APARICI

Droguería del Aguila. -- Pí y Margall, 7.--CASTELLON

Línea de Vapores Tintoré.—Barcelona — Servicio rápido semanal entre
CASTELLÓN Y BARCELONA



Sale de Castellón to-
dos los **miércoles** tarde
Sale de Barcelona to-
dos los **domingos** tarde
Lujosas cámaras

Luz eléctrica
Servicio de restaurant
Admito carga y pasaje-
ros, á precios reducidos

La carga se admite:

- EN CASTELLÓN
- LOS MARTES —
- EN BARCELONA
- LOS SÁBADOS —

NOTA.—El vapor atraca
junto al muelle.

Consignatarios en
CASTELLÓN
Domenech y Cert s^{ta}
Plaza de la Paz, 3

Vapor Torreblanca

BARCELONA.—Consignatarios Línea de Vapores Tintoré, Pasaje Comercio, 2. Agentes: Doménech Cert S^{ta} Paseo Colón, 17
AGENTES EN CASTELLÓN DE LA COMPAÑÍA TRASATLÁNTICA